

SOFÍA DONO RUBIO

Obras maestras
Rosario Vera Peñaloza
y Clotilde Guillen de Rezzano

Experiencias alternativas de formación y
prácticas docentes a principios del siglo XX

ediciones
**IMAGO
MUNDI**



Colección Florencia Fossatti
de Educación y Salud
DIRIGIDA POR ADRIÁN CAMMAROTA

Sofía Dono Rubio

Obras maestras. Rosario Vera Peñaloza y Clotilde Guillen de Rezzano. Experiencias alternativas de formación y prácticas docentes a principios del siglo XX. 1a ed. Buenos Aires: 2024.

220 p.; 15,5x23 cm. ISBN 978-950-793-435-3

1. Educación. I. Título.

CDD 370.982.

Fecha de catalogación: 14/03/2024

© 2024, Sofía Dono Rubio

© 2024, Ediciones Imago Mundi

Imagen de tapa: En clase de aritmética. Venta de semillas. 1936. Archivo Histórico «Rosario Vera Peñaloza» Escuela Normal Superior n.º 1.

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina, tirada de esta edición: 200 ejemplares

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito del editor. Este libro se terminó de imprimir en el mes de mayo de 2024 en San Carlos Impresiones, Virrey Liniers 2203, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina.

Sumario

Agradecimientos	IX
Prólogo	XIII
Presentación	XVII
1	Notas acerca de la relevancia y el abordaje conceptual 1
1.1	Obras maestras que hicieron historia. Propuestas alternativas para pensar la formación y la docencia de hoy 1
1.2	El análisis de las experiencias en clave conceptual y metodológica 3
2	Los tiempos en que las maestras repensaron la formación docente. Debilitamiento del normalismo e irrupción de las corrientes alternativas en la renovación de la vida política argentina. 9
2.1	El normalismo y la Escuela Nueva para pensar la construcción de las propuestas alternativas 9
2.2	El arribo de la Escuela Nueva en la Argentina. Una expresión del proceso de democratización política 11
2.3	Los principios escolanovistas en el ámbito de la formación docente 19
2.4	Los postulados que orientaron las experiencias alternativas de Clotilde Guillén de Rezzano y Rosario Vera Peñaloza 23
3	Un breve recorrido por las trayectorias de Rosario Vera Peñaloza y Clotilde Guillén de Rezzano en la trama política argentina a principios del siglo XX 31
3.1	¿Por qué recorrer sus itinerarios? 31
3.2	Rosario Vera Peñaloza. Tras las huellas de sus «obras» maestras. 33
3.3	Clotilde Guillén de Rezzano. La vanguardia pedagógica de Barracas al mundo 57

4	Las propuestas alternativas para la formación y las prácticas docentes de Rosario Vera Peñaloza	73
4.1	Un acercamiento a las experiencias que promovió	73
4.2	Rebeldías e innovaciones en la formación de maestras libres y responsables. Experiencias en la Escuela Normal de Maestras n.º 1	76
4.3	Saber-hacer: las conferencias como experiencia de formación de maestros. El estudio comparativo de los sistemas Montessori y Fröebeliano	89
4.4	Entre <i>Mi credo patriótico</i> y los <i>Consejos didácticos</i> : la creación del Museo Argentino para la Escuela Primaria «Juan B. Terán». Espacio de formación docente que trasciende fronteras	110
5	Las propuestas para la formación y las prácticas docentes de Clotilde Guillén de Rezzano	129
5.1	Un acercamiento a las experiencias que promovió	129
5.2	Un camino de renovación en el ámbito de la formación y las prácticas docentes. Enseñar a enseñar para la construcción de una libertad disciplinada	133
5.3	La formación docente como espacio de difusión de las experiencias alternativas. Manos a la obra. Ensayos en la Escuela Normal n.º 4	150
5.4	«Maestros, no teorizadores». El perfil de los maestros de la renovación	157
5.5	Congreso Internacional de Locarno. La formación de maestras argentinas y las discusiones en torno a la educación para la libertad	162
	Reflexiones finales	171
	Referencias	185
	Índice de autoras y autores	195

Agradecimientos

Este libro es resultado de una investigación que originalmente dio lugar a mi tesis de maestría en ciencias sociales con orientación en historia social realizada en la Universidad Nacional de Luján, y dirigida por Andrea Alliaud. En primer lugar, mi agradecimiento a Andrea, quien confió en este proyecto, cuando aún era incipiente. Su acompañamiento en el proceso de producción fue valioso y permanente, se ofreció en cada momento como se ofrecen los grandes maestros, con rigurosidad y amorosamente. La relectura y los comentarios a la obra reconvertida en libro, junto a la escritura del prólogo son regalos que atesoro muy especialmente. Sin sus *secretos de oficio*, esta publicación no hubiera sido posible. Mi gratitud a su saber y a su generosidad para transmitirlo y compartirlo.

Gracias a la Universidad Nacional de Luján, al equipo de trabajo de la Maestría en Ciencias Sociales y a los profesores de los seminarios, cuyos aportes teóricos y metodológicos enriquecieron este trabajo. Particularmente a Magalí Devés que leyó con interés trabajos preliminares que se constituyeron como parte de esta producción. Sus preguntas, sus sugerencias, sus recomendaciones bibliográficas y el reconocimiento alentador al trabajo en distintos momentos, así como el impulso para su publicación, resultaron un valiosísimo y apreciado aporte.

Gracias a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, donde realicé mi formación de grado acompañada por grandes profesores que me habilitaron la posibilidad de seguir el camino de la docencia y la investigación. Agradezco especialmente a los profesores, compañeros/as de la cátedra de Historia Social General de la Educación, por los intercambios que a lo largo de años de trabajo compartido, han contribuido de distintas maneras a la realización de este trabajo. Merece una especial mención Iván Orbuch, quien incansablemente me alentó para que se publicara y difundiera.

Las escuelas normales, espacios con histórico reconocimiento en la formación docente y en la producción de conocimiento, fueron ámbitos donde se inició y se desarrolló parte del trabajo que supuso la elaboración de la investigación, y en los que se suscitaron charlas e intercambios valiosos con colegas y amigos. La generosidad y la colaboración de quienes dirigen las escuelas merecen mi más profundo agradecimiento. En el Normal n.º 5, la entonces rectora, Rosana Carles, me abrió las puertas de la biblioteca «Clotilde Guillén de Rezzano» y me orientó en la búsqueda de libros y documentos, me facilitó el acceso a distintos objetos del ajuar escolar recuperados con esfuerzos comunitarios en el archivo histórico, entre los que destacó una de las mesas de arena, y compartió conmigo varias anécdotas de los tiempos de Clotilde Guillén, atesoradas entre las paredes de la centenaria institución barraquense. En el Normal n.º 4, el encuentro fortuito con la revista *Elevación* y los primeros análisis publicados junto a mi compañera de ruta en el camino profesional y gran amiga, Mariana Lázzari, resultaron reveladores de varios hallazgos que se presentan en este libro. Mariana fue además una entusiasta y generosa colaboradora para que esta investigación se concrete. Un especial agradecimiento a ella. El Normal n.º 1 contiene las huellas vívidas del paso de Rosario Vera Peñaloza como profesora y rectora; gracias a quienes protegen diariamente su patrimonio histórico. Mi más sentido agradecimiento a Guillermo Dezzi, responsable del archivo histórico que me ha facilitado el acceso a muchos documentos, algunos inéditos y recientemente recepcionados. Especial reconocimiento también a la Biblioteca Nacional del Maestro y a la Biblioteca y al Complejo Museológico del Instituto José Félix Bernasconi. Mirta Cobreros, quien coordinaba el Museo mientras realicé allí el trabajo de archivo, orientó generosamente la búsqueda de parte de los documentos que componen este trabajo de investigación y compartió secretos que la memoria de discípulos y familiares de Rosarito le han acercado a lo largo de los años. Muchas gracias a ella.

Por último, en el plano personal, este libro no hubiera sido posible sin la ayuda incondicional de mi compañero de vida, gracias Daniel por estar siempre ahí. Gracias a mis tres hijas, Victoria, Renata y Camila por el amor, el aliento permanente y el interés en esta obra que les ha robado bastante de mi tiempo. Y a mis padres,

de los que aprendí que el trabajo y el esfuerzo nos dignifican. Gracias, gracias, gracias a mi madre, gran maestra.

A las maestras, Clotilde Guillén y Rosario Vera Peñaloza, que con su labor transformadora hicieron posible esta historia; y a todas las que día a día engrandecen la educación pública argentina, va dedicado el trabajo.

Prólogo

ANDREA ALLIAUD

«El pasado necesita de una fuerza
tensora narrativa que lo acople al
presente y le permita seguir
repercutiendo en él».

Byung-Chul Han

Basta con acceder o recordar una clase reciente, cualquiera, en cualquier institución nivel o modalidad, para percibir que la enseñanza ha mutado. Y no solo la enseñanza. Vivimos en un mundo cambiado y cambiante en el que el avance de la tecnología, los enfrentamientos, los individualismos exacerbados y la deslegitimación de lo culturalmente heredado, se han vuelto moneda corriente. Reponer sentidos, justificar las acciones y decisiones que se toman, así como garantizar las condiciones para que el acto pedagógico tenga oportunidad de suceder, se asocian con las tareas de socializar, educar, enseñar a las nuevas generaciones.

En estos escenarios, la enseñanza y el enseñar se vuelven más complejos pero a la vez más desafiantes. Ya no alcanza con acceder y poner en práctica fórmulas rígidas, homogéneas o estereotipadas, ni con «bajar» mecánicamente aquello que está prescripto, ni el guión de lo que hemos planificado. Para asegurar el derecho a la educación de todos y todas quienes concurren a las escuelas hoy, tendremos que ser capaces de generar y desarrollar enseñanzas (así con muchas eses) que sean ricas variadas y, fundamentalmente, que resulten convocantes para quienes están en situación de aprender.

De este modo, las lógicas se invierten y la enseñanza y el enseñar hoy se asocian cada vez más con un acto creativo y colectivo que nos une a otros: a nuestros estudiantes, pero también a nuestros colegas con quienes compartimos nuestro trabajo.

La formación de los docentes, la de los que están trabajando y de los que están por venir, se ve necesariamente atravesada por estos desafíos de época. ¿Cómo afrontarla? ¿Cómo formar docentes que sepan y puedan enseñar en las escuelas de hoy? Las preguntas nos conducen directamente a interpelar las formas o las maneras de formar, la relación que se establece con los conocimientos y el saber pero también a las experiencias que necesariamente habrá que convocar para dar vida al bagaje conceptual y cultural que se ofrece. Para decirlo brevemente, enseñar a enseñar hoy implica garantizar que quienes se están formando aprendan a «utilizar» los conocimientos formalizados como materia prima para sus producciones pedagógicas. Implica asimismo que los docentes en formación aprendan a poner a dialogar esos conocimientos con las situaciones vividas (por ellos, por otros) y de ese modo las experiencias se vuelven referentes y a la vez inspiradoras de posibles creaciones, intervenciones que siempre resultarán provisorias e inacabadas en tanto estarán al servicio del encuentro con otros y otras en situaciones de aula.

En este sentido, las valiosas «obras maestras», de las que da cuenta y cuenta este libro, invitan a recorrer una aventura de enseñar y formar de la mano de aquellas que se han animado a atravesar un camino de búsqueda, intervención, producción, pensamiento y reflexión sobre cuestiones pedagógicas que en muchos casos resultaron disruptivas o provocadoras, respecto del «orden» imperante pero que, por eso mismo, lograron importantes transformaciones en un sistema educativo que ya estaba siendo cuestionado. Bajo el manto de conflictos políticos, contratiempos, contradicciones y hasta cierta combinación original entre lo tradicional e innovador, *Rosario y Clotilde* encarnaron en su labor pedagógica (de enseñanza, formación y escrituración) ciertas premisas vinculadas con la democratización de las instituciones, la puesta en valor de las experiencias y prácticas de las maestras, el uso «alternativo» de los tiempos y espacios escolares, el carácter social de los conocimientos y las formas de enseñarlos, siempre en pos de alcanzar el enriquecimiento de la enseñanza, la formación y, en definitiva, del mejoramiento de los aprendizajes. Lo destacable, en ambos

casos, es la continuidad de las experiencias vividas en relatos que revitalizan las enseñanzas y las condiciones para aprender, brindan protagonismo al quehacer y al saber de los sujetos apostando siempre a las potencialidades de una formación genuina que las valoriza, las rescata, las escritura y las pone en circulación para que sigan su curso y se continúen (enriquecidas, modificadas) en el obrar y en las obras de otros.

Más allá del momento histórico y del lugar de su producción, las narraciones resultan potentes si nos convocan a seguir pensando, si nos provocan e inspiran en nuestras posibles acciones y decisiones, si nos animan a hacer las cosas de otro modo, si nos llevan a probar, a experimentar, a imaginar. Porque no nos hablan desde un «deber ser» o un «deber hacer», sino desde el pensamiento, la acción y los sentimientos de sujetos implicados en situaciones reales, vitales por ellos protagonizadas, los relatos de experiencias significativas conllevan un potencial formativo:

«El saber ligado a la experiencia, puede ser interpretado desde la situación particular de cada uno. Un saber que tiene que ver con lo que hacemos y con lo que somos, que recupera la existencia y la transforma en contenido de lo que está por venir. Un saber que abre posibilidades, que rompe con la lógica del prescribir y del predecir. Un saber que nos une a otros a partir de lo que nos pasa. Un saber que atrae, convoca y que, por ello mismo, forma y transforma» (Alliaud 2017, pág. 79).

Las experiencias narradas superan el contar fáctico, momentáneo e informativo. Porque además de recuperar acontecimientos, plantean interrogantes, reflexiones, cuestionan las creencias, interpelan los conocimientos y lo comúnmente aceptado, llegando a producir saber. Un saber que no se genera en abstracto, que lejos está de quedar dissociado del hacer y del sentir, que une las dimensiones políticas y pedagógicas propias de nuestro oficio; un saber que abre infinitas posibilidades para una formación transformadora.

Tal es el potencial de esta obra escrita por *Sofía* que identifica experiencias pedagógicas ricas, valiosas, cargadas de saber y las pone a disposición del encuentro con otros, a través de una laboriosa búsqueda de fuentes primarias (muchas de ellas inéditas) plasmadas en discursos, conferencias, publicaciones escritas, fotografías y documentaciones sobre las que se basa. Las experiencias, saberes y haceres rescatados, se entrelazan en este libro, en una apuesta a

su continuidad en posibles creaciones e inéditas producciones, en un tiempo y espacio que las trasciende.

Con esta lente y desde esta mirada atenta podemos recorrer esta obra que reúne las obras y el obrar de dos grandes pedagogas maestras o maestras pedagogas argentinas de las primeras décadas del siglo XX (no podríamos encasillarlas en uno u otro perfil) que, atravesadas por las dificultades de su tiempo, han transitado y desafiado el orden escolar hegemónico, obrando y haciendo obra pedagógica de sus enseñanzas y del enseñar. Desde este tiempo y este presente, también complejo, las y los invitamos a encontrarse con ellas, con estas maestras y sus obras. *Sofía* nos invita a hacerlo, a través de un impecable y profundo relato en el que la contextualización histórica o la conceptualización que lo sostiene no constituyen marcos formales, sino que se incrustan en lo que la autora narra, «nos» narra, «nos» cuenta, otorgándole un sentido a lo que aconteció y «les» aconteció a sus protagonistas.

Las ideas locales entran en diálogo con la experiencia pedagógica internacional pero adquieren identidad propia. Su carácter revolucionario no siempre va de la mano del contexto político de una época. Lo nuevo y lo conservador se amalgaman en las propuestas de enseñanza y formación que nos legan estas maestras y que se despliegan en un trabajo que las reúne, las analiza, las pone a dialogar y las interpela desde los desafíos de nuestra época.

Paradójicamente, en la era de la *posnarración*, de las historias rápidas y listas para consumir, este libro recupera aquellas narraciones que dan sentido a nuestra existencia, que le brindan sostén y orientación. Que generan continuidad y comunidad en su trascendencia, al promover la generación de vínculos entre las personas. Que nos demoran en el pensamiento y la reflexión ante lo instantáneo, lo contingente y fragmentado que nos ofrece la hiperinformación. Que nos sorprenden y nos dan ganas de seguir leyendo, escuchando lo que nos cuentan. Y entonces sí: el pasado sigue latiendo acoplado en un presente que se nutre de él.

Presentación

«La reforma vendrá cuando se le dé al maestro la libertad necesaria para que se sienta responsable de su obra (...) no sabría si estamos preparados para dar paso de tanta trascendencia, pero como nadie muestra sus fuerzas sin probarlas, creo que ha llegado el momento de ensayarlo» (Vera Peñaloza 1915b, pág. 3).

«El maestro ejerce su función con la época de la que recibe múltiples influencias. Aquellos maestros fueron verdaderos educadores que dieron entonces lo que también dan los de hoy (...). Afirmo con toda la fuerza de mis convicciones, nacidas de la experiencia, que aquellos tiempos fueron buenos, pero que los actuales los superan y que solo la decrepitud que se infantiliza puede suspirar por lo que fue...» (Guillén de Rezzano 1921b, pág. 5).

Tiempos de cambio, aires de transformación, rebeldías que irrumpen y se cuelan erosionando tradiciones. Algo de esto resuena en el eco de las voces de Rosario Vera Peñaloza y Clotilde Guillén de Rezzano, maestras de maestras^[1] que propusieron revisar la educación de su tiempo con *espíritu revolucionario* y se lanzaron a ensayar experiencias en las que los maestros y su formación eran imaginados como el puntal necesario para una ansiada renovación de la escuela.

Desde sus cargos de gestión en el sistema educativo y como directivas y docentes en escuelas normales de la ciudad de Buenos Aires a comienzos de siglo XX, repensaron la enseñanza, ensayaron

[1] Cabe aclarar que las referencias a las cuestiones de género en el uso del lenguaje escrito son consideradas en todos los casos, aunque no siempre explicitadas, con el doble objetivo de acompañar el proceso de lectura de los receptores de esta obra, y de respetar el uso del lenguaje de la época sobre la que versa el trabajo. Como parte de una elección de escritura se advertirá el uso de los nombres de pila que, se aclara, lejos está de esencializar sentidos vinculados a la feminización de la época sino que pretende acercar al lector a las trayectorias analizadas.

nuevas formas y difundieron sus experiencias por el país y más allá de sus fronteras; entendiendo su quehacer como una obra que constituiría un parteaguas en el ámbito de la formación y las prácticas docentes. Entablando distintas relaciones con el ideario de la Escuela Nueva, ambas pensaron su tarea pedagógica en términos de una reforma capaz de introducir innovaciones y rupturas que marcarían un cambio epocal.

La impronta disidente de su labor al interior del sistema educativo y al mismo tiempo el reconocimiento y la repercusión que la misma alcanzó a nivel nacional e internacional, vuelven especialmente interesante la indagación de sus propuestas formativas y sus prácticas docentes, encumbradas como alternativas a las hegemónicas de su tiempo. Asimismo, una peculiaridad en el modo de obrar de estas maestras, mantiene su vitalidad actualizada. Se trata de que además de hacer, pensar y decir –en muchas ocasiones a contrapelo de lo que les habían enseñado o habían aprendido– alzaron su pluma para dejar testimonio de su accionar. En esta cualidad particular radica gran parte de su capacidad para interpelar al magisterio de hoy, de su fuerza para despertar el interés por conocer qué hacían y cómo lo hacían. Resultó una preocupación permanente de ambas el dejar huella de su paso por las aulas. ¿Por qué reflexionaron y escribieron sobre sus prácticas? ¿Cómo nos interpelan a las/os docentes de hoy estas maestras que pensaban su tarea cotidiana como digna de ser compartida a otros, en el tiempo? ¿Podemos pensar desde la complejidad actual, su quehacer como un legado factible de ser releído y recreado?

Estas maestras formadoras, que enseñaban a enseñar a través de las experiencias que desarrollaban en las aulas, se visualizaban a sí mismas como portadoras de un saber potente y habilitante, conformando así parte de un linaje de maestras y maestros que han hecho obra pedagógica con su forma de enseñar. Poner a circular sus propuestas y las experiencias que promovieron abre la puerta a un espacio en el que son compartidos saberes amasados desde el hacer y capaces de promover un encadenamiento de experiencias que actualiza la importancia atribuida a lo vivido y a lo producido en situaciones de enseñanza, como una herramienta clave en la formación de quienes se preparan para enseñar. Un espacio donde, a modo de bitácora, se reponen los consejos que contienen los relatos que, sin pretensión de universalidad, expresan la necesidad de dar continuidad o transcendencia a la experiencia a través de la

labor de otros (Alliaud 2007, 2021). En palabras de Dewey (2004, pág. 79), esto supone reconocer que, «... toda experiencia recoge algo de la que ha pasado antes y modifica en algún modo la cualidad de la que viene después. Como el poeta dice: toda experiencia es un arco a través del cual brilla aquel mundo inexplorado cuya orilla se desvanece más y más cuando me muevo».

En estos tiempos en que la docencia es flanco de críticas y cuestionamientos, bien vale parafraseando a Dewey, recuperar las experiencias que siempre recogen algo de lo que ha pasado antes y modifican en algún modo la cualidad de las que siguen. Así, poner en valor estas propuestas pioneras, establecer un diálogo con la originalidad de sus planteos, puede revitalizar la formación y el ejercicio docente de hoy y constituirse en un acervo de saber disponible para la construcción de nuevas creaciones.

Esta publicación es una invitación a recorrer las experiencias pedagógicas que promovieron Clotilde Guillén de Rezzano y Rosario Vera Peñaloza en el magisterio argentino de las primeras décadas del siglo XX. Los caminos andados por estas maestras y sus obras estuvieron ligados a las transformaciones de la vida política, expresándose en complejas e interesantes relaciones, que se exploran particularmente en el trabajo. Así, sus itinerarios se proponen también como una puerta de entrada para analizar diversas problemáticas del campo de la educación, y sus articulaciones con las propias de la vida política y cultural argentina, que marcaron el inicio del nuevo siglo. Las propuestas formativas, vinculadas con una pedagogía renovadora que pretendía transformar el sistema escolar, polemizaron con proposiciones político-pedagógicas hegemónicas y en esa arena de disputa se inscribieron en un movimiento de búsqueda, en el que las oposiciones o las disidencias no fueron taxativas ni reflejo de posiciones doctrinarias. A través de su reconstrucción se procura dar visibilidad a aquellos elementos que renovaron, a los que conservaron y a las tensiones que produjeron entre lo «nuevo» y lo «viejo». En esta dirección, los lectores se encontrarán con la emergencia de matices, contradicciones, enlaces, y hasta convivencia de perspectivas que podrían pensarse antagónicas.

Como para anticipar algunas de las paradojas emergentes de la articulación entre educación y política que se revelarán a lo largo de estas páginas, advertiremos que Rosario Vera Peñaloza, la maestra de la patria, defensora de la democracia como sistema

político pedagógico y promotora de la autonomía del magisterio, será cesanteada por el primer gobierno de masas mientras se inauguraba la democracia ampliada en nuestro país. Este episodio provocó un conflicto que trascendió el ámbito de la comunidad educativa y alcanzó el debate parlamentario y así su análisis permitió revelar también los modos en los que se expresó y operó el anti-yrigoyenismo. En la misma línea, uno de sus proyectos más ambiciosos y democratizadores en torno a la formación docente encontrarán financiamiento en el marco de un gobierno de facto y conservador. Por su parte, Clotilde Guillén de Rezzano, cuyo discurso ligado al pragmatismo didáctico y a sus vínculos con el corporativismo de la década del treinta se ha ganado lugar dentro de las posiciones alternativas de tinte más conservador, es la misma que elegirá, dentro de la nómina de profesores de la escuela que dirige, a los más destacados nombres del progresismo cultural y del feminismo. Y es también quien presta las instalaciones de la institución para que se desarrolle una colonia de vacaciones organizada por una organización socialista del barrio de Barracas.

Así, poner foco sobre las experiencias de algunos educadores, recuperando la trama institucional en la que se desarrollaron, los vínculos con las tendencias pedagógicas emergentes y sus relaciones con las políticas educativas, permite además profundizar en los debates que se desplegaron en el campo político-pedagógico, reconociendo el saber de los maestros como dimensión constitutiva del mismo.

El libro comienza con una reflexión que profundiza la relevancia que supone hoy recuperar los recorridos que han trazado otros maestros, en otras épocas; y sobre lo que significa ir tras sus huellas a partir de la textualización de las propias prácticas de enseñanza. Con el propósito de ahondar el sentido de esta tarea, se explicita brevemente el marco de referencia conceptual que posibilitó la reconstrucción y el análisis de las experiencias en la trama histórica en la que se desarrollaron.

Luego, se presenta una caracterización reflexionada sobre el debilitamiento del normalismo y la emergencia de las ideas escolanovistas, en momentos en que se transformaba la vida política argentina, con el propósito de volver inteligibles algunos sentidos que se aceptaron se criticaron y se disputaron. En el mismo capítulo dos, se reconstruyen los postulados de O. Decroly y F. Fröebel que

orientaron las experiencias formativas y las prácticas de enseñanza que promovieron respectivamente.

En el capítulo tres se despliegan las trayectorias vitales y profesionales de Rosario Vera Peñaloza y Clotilde Guillén de Rezzano, como una vía de acceso para pensar el papel que jugaron en el ámbito de la pedagogía y en la vida política de la época, los debates en los que participaron, los conflictos que originaron sus propuestas alternativas, y también las concesiones que aceptaron para sostener sus posiciones y concretar sus proyectos de enseñanza. Las trayectorias singulares se presentan con el fin de comprender las propuestas pedagógicas como parte de un tejido de experiencias suscitadas por la trama de relaciones que configuran la vida social y profesional en un contexto histórico determinado, al mismo tiempo que aportan una mirada particular y original de esa trama sociocultural.

Los capítulos cuarto y quinto constituyen el nudo central de este trabajo, en tanto exploran las propuestas destinadas a la formación y las prácticas docentes de Rosario Vera Peñaloza y Clotilde Guillén de Rezzano para indagar las experiencias que promovieron. A fin de facilitar el diálogo entre ambas experiencias y pensarlas como parte de un encadenamiento más amplio que contribuyen a conformar, se las explora focalizando algunos ejes comunes: su posicionamiento en la gestión institucional, los conocimientos que consideraron valiosos de ser transmitidos y las formas de enseñarlos, los ensayos desarrollados en el ámbito de la formación de maestros y las relaciones que entablaron con las ideas renovadoras del campo pedagógico internacional.

Por último, algunas reflexiones finales ponen a disposición elementos para pensar diferencias y semejanzas entre estos itinerarios y propuestas coetáneas, que en tanto se alzaron como alternativas, formaron parte de una red de experiencias que tensionaron una original combinación de elementos tradicionales e innovadores, dinamizando la cultura escolar.

Las palabras de los protagonistas y las imágenes de los acontecimientos se entrelazan en un relato que pretende vivificar aquello que sucedía en la escuela como estimable de ser documentado y transmitido.

Los cambios vertiginosos y las complejidades que vive el magisterio en la actualidad, exigen reinventar las formas de enseñar y aprender, de consensuar y resistir. Revisitar desde el presente,

experiencias pedagógicas pujantes de maestras que concibieron el saber y su transmisión como herramienta política de transformación, puede resultar un camino fértil para imaginar y experimentar otros modos de formar y ejercer la docencia hoy. Así, asumen actualidad estas *obras maestras*, en tanto producto de experiencias protagonizadas en situaciones y contextos que implicaron transformaciones profundas *en y más allá de la escuela*. Se ofrecen a los lectores, como herramienta para revisar críticamente y avanzar hacia renovados horizontes en la formación y la práctica docente actual.